HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.582 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902
Jueves 11 de Diciembre

LA GRANADA

(CUENTO)

I

Cerca del puente de Sevres, en la orilla izquierda del Sena, se alzaba en medio de una verde espesura una casita muy linda, cuyas paredes y tejado desaparecían entre una verdadera madeja de hiedra, clematidas y madreselva.

En el huertecillo, al que daban grata sombra añejos castaños, los pinzones y los pardillos se daban alegres citas y gozosos gorgeos encantaban y deleitaban á los habitantes de la casita.

Eran éstos: Pedro Bariat, un honrado y laborioso jornalero, asiduo al trabajo, compañero alegre, que ignoraba el camino de la taberna y no buscaba más goces que los que le proporcionaba la vida de familia; y su mujer, Juana, una aldeana robusta, cuyos abultados y rojos labios se entreabrían en una sonrisa franca y dejaban ver unos dientes de maravillosa blancura.

Daba gusto ver á aquella gozosa madre cuidar á sus tres hijos, muy pequeños todavía: nunca se le veía hacer el más leve movimiento ó gesto de impaciencia, y, sin embargo, daban mucho que hacer los tres chicuelos para atenderlos, cuidar su ropa blanca y sus trajes, y acudir á todos los demás menesteres de la casa.

Todo aquello se hacía cantando, y por la noche, después de la cena, cuando toda la chiquillería dormía, aún le quedaba una hora de grato ocio con Pedro en el huertecillo.

Aquella hora les proporcionaba el descanso de todos los trabajos del día.

La empleaban en formar proyectos para el porvenir.

Pesada carga era la de criar tres muchachos; pero no faltaba trabajo, ni tampoco escaseaban las fuerzas y el ánimo.

Al cabo de algunos años, Pedro ascendería á capataz de una fabrica, y por lo tanto, el salario sería más crecido.

Los chicuelos estarían ya criados; mientras se hallasen en la escuela, Juana trabajaría en su oficio de planchadora.

Irían ahorrando algún dinerillo y comprarían la casita.

A la verdad, cuando llegasen á viejos, ¿dónde encontrarían casa mejor para retirarse á descansar y comerse los dinerillos ahorrados?

¡Diantre! No tendrían muchos miles; pero los muchachos harían lo que habían hecho sus padres, trabajar, y los viejos vivirían de sus ahorros.

Ilusiones cándidas toscamente expresadas, pero que hacían felices á aquellos dos honrados seres.

Así transcurrieron los años, y los proyectos comenzaban á realizarse.

Pedro trabajaba con constancia y no descansaba ni un momento.

El dueño de la casa tenía pretensiones muy exageradas; pero aquellas mismas pretensiones no habían hecho más que acrecentar el deseo de los dos esposos de poseer la finca.

Sería lástima—pensaba Pedro y Juana—abandonar aquella casa en la que cada día hacían una mejora.

Pues ¿y el huertecillo? ¿De todos aquellos árboles que habían plantado habían de ir otros á recoger la fruta? Parecía un robo.

Así, pues, pusiéronse al fin de acuerdo con el dueño de la casita, y la escritura de compra y venta fué firmada un domingo.

II

Cuando Pedro Bariat salía de la casa del escribano con su título de propiedad en el bolsillo de su chaquetón, «ni el rey era más feliz», como él mismo decía, y en su rostro brillaba una franca sonrisa.

Al pronto habían convenido marido y mujer en que festejarían la compra con una alegre comida en la hostería; pescado frito, un conejo guisado y algunas botellas de vino de Suresne; un verdadero banquete de Lúculo.

Pero cuando Pedro se vió ya de propietario, su entusiasmo varió de rumbo y dijo á su mujer: —¡Vamos á comer *en nuestra casa*.

Y había que oir la entonación que dió á esas palabras: «*Nuestra casa*»...

Para apoyar su idea alegó toda clase de poderosas razones.

La cocina de hostería no valía nada; eran siempre iguales salsas, con un sabor espantoso á quemado.

Estarían mucho mejor en su casa, á la sombra de la enramada, con el Sena á sus pies, y en el fondo el inmenso panorama de París iluminado por un sol brillante.

En medio de aquella felicidad, que parecía que llenaba su vida entera, sorprendió á Pedro Bariat la guerra de 1870.

III

Volvemos á encontrarnos en el fuerte del monte Valeriano.

Pedro es artillero. Está alerta y vigila junto á su cañón, cuando el general Noel, comandante del fuerte, se acerca acompañado de los oficiales de su Estado-Mayor.

El general se apoya en el cañón y con el anteojo en la mano dirige la visual al puente de Sevres.

—Artillero—dice con breve acento.

—¡Mi general!—contesta Pedro cuadrándose y haciendo el saludo militar.

—¿Ves desde aquí el pueblo de Sevres?

—Lo veo perfectamente, mi general.

—¿Ves, á la izquierda, aquella casucha situada entre los arboles?

—La veo—dijo Pedro, poniéndose muy pálido.

—Es un nido de enemigos; plántale allí una granada, muchacho.

Pedro se tornó aún más pálido; á pesar de la áspera y cruda brisa que hacía tiritar á los oficiales bajo sus capotes militares guarnecidos de pieles, parecióle á Pedro que se hallaba inundado de sudor.

Sin embargo, nadie reparó en la turbación del artillero.

Se acercó al cañón é hizo con esmero la puntería; los oficiales observaban el efecto del disparo.

—¡Buen puntería!—dijo el general cuando se hubo disipado el humo.—La casucha no era muy sólida; ya no queda de ella más que un montón de ruinas.

Dos abultadas lágrimas asomaron entre los párpados de Pedro. El general las vió, y con su brusquedad habitual preguntó:

—¿Qué tiene ahora ese mozo?

—Perdóneme V. E., mi general—contestó Pedro, que había logrado dominarse.—Era mi casa... ¡Lo único que poseía!

MAURICIO SAYDE.

verás con asombro presto
tu cabeza plateada
por las nieves del invierno.
¡Vuelve! Vuélvete á la aldea
que hallarás seguro puerto!
No busques mejores bienes
ni persigas más ensueños
que las flores de sus campos
y las luces de sus cielo.

MANUEL PASO.

BALADA

¿Sabes tú lo que dicen,
Tristes y solas,
Al morir en la playa
Las turbias olas?
Niña adorada,
Te lo diré en secreto:
¡No dicen nada!

FEDERICO BALART.

ENTRE ANDALUCES

En la plazuela de Oriente,
la otra tarde, entre dos luces,
escuché á dos andaluces
la conversación siguiente:

—Usté se creerá que es bola
el que yo esté emparentao
con toito lo más granao
de la noblesa española.

Y á pesar de los reveses
de fortuna que he tenío,
toos en mi familia han sío
condes, duques y marqueses.

Mi padre se dió gran maña,
y no sé de qué manera
hizo brillante carrera
y llegó á grande de España.

Según consta en los anales,
mis nobles antepasaos
toos han sío potentaos,
obispos y cardenales.

EL SEÑORITO CHULO

El tipo más odioso de cuantos componen la pintoresca hampa madrileña, es el del señorito chulo. El otro, el chulo auténtico, tiene por disculpas de su conducta su grosería, su falta de educación, su natural instinto, no modificado por ninguna especie de cultura. El señorito chulo pertenece á una clase social acomodada; educó quizás en un buen colegio; pasó por el Instituto y la Universidad; ocupó, gracias á la influencia corrosiva que pudre todos los organismos del cuerpo social español, puestos públicos importantes.

Mas á pesar de todo esto, por no sé qué misteriosa ley de afinidad, el garito, el lupanar, la tasca, le atraen con fuerza irresistible. Su vida es peor que inútil, es dañina: él fomenta todas las formas del vicio, en las tabernas se emborracha entre rufianes, en las mancebías aporrea á las mujeres, en las casas de juego «levanta muertos». Su modo de hablar está á la altura de su conducta. Su lenguaje envilece y mancha el idioma...

Ni siquiera tiene la disculpa del valor; sus hazañas son cortar la cara á cualquiera de sus queridas volanderas, ó quizás matarla después de haber triunfado alegremente con el dinero malamente ganado por ella. Otras veces, como el asesino del pobre cochero, hiere por alarde de brutalidad... ¡Triste cosa que los hombres de bien estén expuestos á que brutos alcoholizados como los dos que ahora ocupan la atención pública los atropellen ó maten!

¡Y pensar que para acabar con esta mala ralea no existe una institución como la de los laceros!

MATAMOROS.

Lunch de despedida

Ha tomado posesión de la cátedra de «Geometría descriptiva y sus aplicaciones», en la Escuela Central de Ingenieros Industriales, nuestro estimado y distinguido amigo D. Emilio Colomina Raduán, para cuyo cargo fué nombrado por Real Orden de 28 de Octubre último, como en su día participamos á nuestros lectores.

En atención á que el Sr. Colomina marchará muy en breve á Madrid, donde fijará su residencia, antes de partir ha querido dar una muestra de la consideración y aprecio que siempre le ha merecido el personal todo de la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, hoy Superior de Industrias, y de la cual ha sido Director y Profesor durante muchos años, y al efecto el domingo último por la tarde, reunió en su casa al digno é ilustrado Profesorado y demás personal subalterno del referido Centro docente, obsequiándoles con un espléndido *lunch*.

En esta fiesta familiar é íntima, mostróse una vez más la cordialidad de relaciones que median entre todo el personal de dicha Escuela; y no obstante reinar la más franca alegría entre los comensales, sin embargo notábase en todos ellos cierto tinte de tristeza, verdaderamente justificado.

Habíales reunido el Sr. Colomina para darles su adiós, y en verdad que tanto éste como sus compañeros y demás subalternos sentían sinceramente la separación, después de tantos años de vivir juntos y en la armonía más envidiable. Así que estos afectos y estos sentimientos se exteriorizaron en las sentidas frases cruzadas entre el Sr. Colomina y sus comensales, y con las protestas de uno y otros de que la ausencia no ha de ser motivo para que en lo futuro se entibien las mútuas relaciones de sincera amistad, consideración y aprecio que siempre han existido.

Nosotros, al dar noticia de semejante fiesta íntima, no podemos menos que consignar también en estas líneas el sentimiento que nos produce la marcha del Sr. Colomina, ya que con ella nos veremos privados de la grata compañía de un cariñoso y buen amigo.

X.

TEATRO PRINCIPAL

Muy á pesar nuestro y solo por falta de espacio, dejamos de publicar en nuestro número de ayer la revista de las funciones celebradas en este bonito coliseo.

En la noche del sábado se pusieron en escena «El tirador de palomas» y «La Trapera», estrenándose á última hora el drama lírico de D. Ricardo R. Flores, música del maestro D. Vicente Peidró, «Las Carceleras».

La acción de esta obrita, se desarrolla en tierra andaluza, y es un cuadro de la vida campesina, con personajes tomados del natural. Tiene movimiento escénico, y no carece de situaciones dramáticas, sosteniendo el interés hasta el final de la obra, al que se llega con una escena de mucho efecto, en la cual Soleá, venga el ultraje hecho á su honra, dando muerte al culpable.

El distinguido maestro valenciano señor Peidró, ha estado inspiradísimo poniéndole música á este idilio dramático.

Bueno es el libreto de «Las Carceleras», pero la música es superior, digna de una obra de mayores vuelos.

En Barcelona, donde se estrenó, en Madrid después, y ahora en provincias, el maestro Peidró ha logrado los elogios de la crítica y los aplausos del público y hay que convenir en que son merecidos.

La interpretación que obtuvo esta zarzuela fué por parte de todos muy acabada.

María González hizo una «Soleá» que ni que fuera de la propia tierra; estuvo inspirada y cantó su difícil y larga parte con gusto y acierto.

La Sra. Sanz, que es una buena actriz, estuvo muy bien, y lo mismo la señora Coronado.

Valentín García hizo un «tío Chupito» hasta allá, dando á su importante papel el carácter y el sentimiento apropiados.

También fué meritísimo el trabajo del Sr. Real. Como actor y como cantante, adelanta, adelanta mucho y llegará á la meta. El Sr. Morilla fué aplaudido como los Sres. Espada y Ruiz-Paris.

El domingo por la tarde se representaron «Doloretes», «La señora Capitana» y «Sandías y melones» y por la noche, «El Barbero de Sevilla», «Las Carceleras» y «La Trapera». El lunes por tarde y noche, hubo función y se representaron, respectivamente, «Mi Niño», «Lohengrín», «El Barbero de Sevilla» y «La Czarina», «La Verbena de la Paloma» y «Las Carceleras».

Todo este selecto repertorio que gusta mucho, fué como siempre bien interpretado, valiéndoles á los artistas muchos aplausos su delicada labor.

Las funciones se han contado por llenos y la Empresa ha visto recompensados sus grandes sacrificios, cosa que sinceramente celebramos.

El martes se representaron «La Tempranica», «La Trapera» y el estreno de «La Boda».

Este sainete escrito por los ingeniosos Casero y García Alvarez, tiene una trama sencilla y graciosa, está lleno de buenos chistes y de *timos* madrileños y consigue entretener al público agradablemente.

La música del maestro Calleja y de uno de los autores de la letra el señor García Alvarez, es ligerilla, pero agradable.

En la interpretación se distinguieron la Srta. Marín y Sras. Sanz y Coronado, y la niña Marín, que estuvo monísima. Valentín García, caracterizó admirablemente su papel, y lo mismo el Sr. Espada, que demostró ser un hijo de Madrid, que ha estudiado á sus paisanos en sus tipos característicos. Acertado el Sr. Real y felicísimos y chistosos, los Sres. Morilla, Ruiz-Paris y Escrich.

La hermosa tiple Srta. Díaz, es muy aplaudida en cuantas obras toma parte y en el bailable de «La Tempranica», que tiene siempre que repetir.

También continúa siendo muy bien acogida y celebrada, la apreciable primera tiple Sra. Gallardo.

Los coros, bajo la inteligente batuta del Sr. Marín, muy acertados; y no decimos nada de la orquesta «La Primitiva», porque sería ocioso. Vive cargada de laureles y no se duerme en sus glorias.

CÉSAR.

Don Buenaventura Abarzuza
MINISTRO DE ESTADO

Nació en la Habana el año 1836, y siendo muy niño se trasladó á Cádiz donde se instaló su familia, que gosaba de desahogada posición.

Se educó en Londres, y volvió á Andalucía, donde se hallaba cuando Castelar emprendió uno de sus primeros viajes de propaganda. Las ideas expuestas por el eminente tribuno le sedujeron, y desde entonces se anudó entre los dos una estrecha amistad.

Instalado en Madrid Abarzuza, contribuyó á la fundación y sostenimiento de «La Democracia» y figuró en el gran partido que preparó la Revolución de Septiembre, pero viviendo siempre alejado de las reuniones populares y de la obra de los Comités, por sus costumbres aristocráticas, que le llevaban á esferas distintas de las que frecuentaban sus correligionarios, no sosteniendo trato continuo nada más que con Castelar.

Cultivó la literatura dramática; dando á la escena en la temporada de 1864 á 65 un drama titulado «Una historia de amor», que, á pesar de haber sido admirablemente representada por Teodora Lamadrid y Arjona, no fué comprendida por el público, lo cual hizo perder al autor sus aficiones literarias.

Pasó en su hogar el período de la emigración y de la lucha de los hombres de la democracia, simpatizando con sus ideas y con sus trabajos, y triunfante la revolución de 1869 fué á las Constituyentes elegido por Alcoy. En las Cortes ordinarias que siguieron á aquella gran asamblea fué diputado á Cortes por Reus, y en el año 1873, durante el mando de la República, fué representante de España en París.

Siguió luego bajo la dirección política de su gran amigo Castelar, y entró en el campo de la Monarquía cuando fué nombrado ministro de Ultramar, bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

A la muerte del gran tribuno, á cuyo lado comenzó su carrera política, manifestó sus simpatías por el grupo acaudillado por el Sr. Gamazo, y con él se fué, separándose de los posibilistas que estaban con el Sr. Sagasta.

Es hombre de gran cultura, de carácter frío y reposado, exento de pasión y goza de posición independiente, administrando con previsora prudencia un saneado capital. Sus ideas y sus preferencias han sido siempre conservadoras, y, aparte de Castelar, el hombre público español con el que más simpatizó fué con el difunto D. Alejandro Lorente, con el que estaba muy identificado.

Es muy aficionado á las cosas del Extranjero; habla correctamente el inglés y el francés, y lleva admirablemente, por una vida de exquisito régimen y de delicados cuidados, el peso de los años que apenas han sembrado de hilos blancos entre su barba, que fué negra.

El año 1869, cuando el Sr. Castelar realizó un viaje de propaganda por España, le acompañaron en su escursión á Alcoy, D. Eleuterio Maisonnave, don Ramón Lagier y el Sr. Abarzuza.

¡Oh tempora! ¡oh mores!

Cuando acabó el embustero,
respondióle así su amigo:
—Pues mi padre fué un mendigo
y mi abuelo fué trapero.

Y tengo un primo segundo
diez años jase empleao
en el alcantarillao,
y mi hermano es vagamundo.

Y, para mayor baldón
é ignominioso abolengo,
un tío carnal que tengo
es verdugo en Castellón.

El otro que estuvo oyendo
lo que su amigo decía,
con gran socarronería
interrumpióle diciendo:

—Hombre, ¿y no está usté acharao
con familia tan perdía?
—¿Y qué quiere usté, arma mía?
¡Si es la que usté ma dejao!...

ALFREDO RIVERA.

¡SOLA!

No dejes de sus montañas
el santo y dulce sosiego
y allá en la paz de tu aldea
llora tu pena en silencio.
¡Doncella que vas al mundo
buscando horizontes nuevos
Barca sin mando. Juguete
de las olas y los vientos,
vuelve! Vuélvete á la aldea,
que hallarás seguro el puerto.
Piensa que al fin la hermosura
es como la flor del heno,
que apenas nace se agosta.
Piensa que son los ensueños
del amor y la fortuna
celajes que lleva el viento.
Piensa que el amor más firme,
que el amor más verdadero
suele durar lo que dura
el dulce crujir de un beso.
Si hoy eres la primavera,



El día de ayer fué lluvioso y frío, como precursor del invierno que se avecina.

En las primeras horas de la mañana, empezó la lluvia durando casi sin intérvalos hasta bien cerrada la noche.

Este año no podrán quejarse los agricultores de falta de agua, pues tienen con la lluvia de ayer y con los temporales últimos, bien preparados los campos para la sementera.

—En la parroquial de Santa María, continúa hoy jueves el solemne octavario de la Felicitación Sabatina, predicando D. José Valor, Pbro.

En el Santo Sepulcro, se practicará el ejercicio de costumbre con el Señor expuesto.

—Esta noche habrá función de moda en el teatro Principal, estrenándose la humorada cómico lírica de Arniches y Jackson, con música de los maestros Valverde y Torregrosa, «San Juan de Luz».

Formará parte del programa, la zarzuela «La Trapera», tan aplaudida de nuestro público.

—Telegrafían de Santiago de Chile, que los dos buques de guerra que por orden del Gobierno chileno se están construyendo en Inglaterra, han sido ofrecidos al Gobierno español, y que las negociaciones para la cesión de los mismos están muy adelantadas.

—Los estudiantes de Valencia, han dirigido una carta á la comisión de sus compañeros de Madrid, que gestiona la derogación de la regla 7.ª del real decreto de 18 de Julio de 1900, anunciado que han dirigido al ministro del ramo una solicitud en aquel sentido.

Para el caso de que no sea atendida, aconsejan la más estrecha unión de todos los escolares, con el fin de realizar una energica protesta.

—La novela hoy de moda y que se está dando á conocer al mismo tiempo en diferentes idiomas, es la que con el título «Los Usurpadores» ha empezado á publicar el popular semanario «Nuevo Mundo».

Preséntase en dicha obra el mismo caso del célebre proceso Fontanals, en Barcelona, y Tichborne, en Inglaterra, de una persona que suplanta el nombre y estado civil de un rico heredero. Esto no obstante la acción y desarrollo de «Los Usurpadores», es mucho más interesante y atractiva que en aquellos casos, pues el héroe de la novela Mauricio Blake, no es un criminal; es solo un esclavo de su culpa, que realiza actos que están en pugna con su carácter. Es, en fin, la constante lucha que una persona realiza consigo mismo, poniendo en pugna la honradez de su conciencia con la necesidad de ejecutar actos criminales, á los que se ve arrastrado.

—Los sucesos que más han preocupado la atención pública durante los últimos días, los recoge todos el popular «Nuevo Mundo» en su número de esta semana.

Publica dos interesantísimas informaciones de los sucesos de Barcelona y de la evasión de los dos presos de la Carcel Modelo, y entre otras notas, también de palpitante actualidad, ofrece á sus lectores las siguientes:

La inauguración del Teatro Real.—«De tren á tren». Ultimo éxito de Dicenta.—La prisión de Belén Sárraga.—Los nuevos directores generales.—Un perro policía.—Adolfo Luna.—Banquete al ministro de Agricultura, etc., etc.

En doble plana publica un dibujo, representando á los reyes saliendo de la Salve que se celebra todos los sábados en la iglesia del Buen Suceso.

Precio del número, 20 cents.

—El pasado domingo ingresaron en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 11.700 pesetas por 262 imposiciones, de las cuales son nuevas 11 y se satisficieron 6.039 pesetas 64 céntimos, á solicitud de 46 imponentes, 11 de ellos por saldo.

—La casa editorial de los Sres. Bailly-Bailliére é Hijos ha puesto á la venta uno de los libros de reconocida utilidad práctica que publica todos los años por ahora; nos referimos á la «Agenda Culinaria», ó libro de la compra para 1903.

Este libro, auxiliar poderoso del ama de casa y de toda persona á cuyo cargo se halla una cocina, les sacará de cuantas dudas encuentren en la elección de comidas, proporcionando el medio de hacerlas muy variadas, armonizando el más exquisito gusto con la mayor economía.

En este libro, prácticamente hecho, pues cada una de sus páginas está dedicada á un día del año, se hallan éstas divididas en forma que en cada una encontrarán un espacio en blanco suficiente para anotar el dinero recibido para la compra y el gasto hecho en las comidas; las minutas ó «menús» de almuerzo y comida variados para cada día, á fin de que su repetición no se haga pesada; dos recetas dando á conocer el modo de guisar los platos indicados en las minutas, y por último indica los manjares, legumbres, frutas, etc., propios de la estación.

Además contiene un almanaque completísimo y prevenciones muy necesarias á todo jefe de cocina.

Véndese al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias en todas las librerías.

—Para vinos *añejos* los de D. Pedro DOMECQ. No hay más que ver los éteres que desarrollan y los aromatizan con un olor *sui géneris*, exquisito, inimitable superior.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la tercera plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de treinta y ocho años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.

Querer es poder

Y el que quiera se puede curar pagando después de curado. Curación de cualquier mal venéreo ó sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



Santo de hoy.—San Dámaso papa y confesor.

Santo de mañana.—San Sinesio mártir y Santa Emma.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 9

Buen propósito

El Sr. Montero Ríos propúsose hoy que el Senado aprobara en votación definitiva varios proyectos de ley de interés general, entre ellos el del Instituto del Trabajo.

No se contaba con el de ferrocarriles secundarios por necesitarse Comisión mixta.

Para conseguir su propósito envió el señor Montero Ríos un recado al duque de Tetuán, consultándole que sus amigos no solicitaran la votación nominal.

El duque de Tetuán no accedió al ruego del Sr. Monteros Ríos, y entonces éste desistió de sus buenos propósitos.

Lo sucedido á consecuencia de la actitud del duque de Tetuán fué objeto de muchos comentarios.

El Banco

Presidido por el subgobernador primero, Sr. Fariña, se reunió esta tarde en sesión ordinaria el Consejo del Banco de España.

Terminado el Consejo, el subgobernador citado y los consejeros Sres. López Dóriga, Suárez Guánez y Martínez se trasladaron al ministerio de Hacienda, para saludar y ofrecer sus respetos al Sr. Villaverde.

Presentación

Madrid 10 (12-30)

Han sido presentados hoy al Sr. Abarzuza, oficialmente, los jefes de sección del ministerio de Estado.

Bolsa de hoy

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOT)

Madrid 10 (16-45)

Interior 4 por 100 contado	74'45
Id. fin de mes	74'50
Amortizable 5 por 100 al contado	94'40
Id. fin de mes	00'00
Carpetas, contado	94'20
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España	483'50
Comp.ª arrendataria de tabacos	409'50
Banco Hip.°, cédulas 5 por 100	102'00
Id. 4 por 100	100'35
París á la vista	34'80
Londres	33'83

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy jueves, día de moda, á las ocho en punto.—Sandías y melones.—La Trapera.—San Juan de Luz, (estreno).

TEATRO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS.—Función para hoy jueves, á las ocho en punto.—Campanone.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes. . . . . . . 1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre. . . . . . . 5 »
Extranjero, trimestre. . . . . . 10 » 50 »